

El universo polidimensional en los acrílicos de Dominica Sánchez.

Es comúnmente aceptado que la abstracción se encuentra ligada, desde sus orígenes, a la toma en consideración de proyectos utópicos. Ello es debido, por un lado, a la estrecha vinculación política entre las vanguardias estéticas que conformaron este ismo de construcción racionalista con las vanguardias sociales que aspiraban a la transformación revolucionaria de la sociedad a principios del s. XX. Pero, por otro lado, y sobre todo, también es debido a la demostrada capacidad de la abstracción, sobre todo la geométrica, para plasmar de manera acabada y coherente el descubrimiento de que otro orden en el universo, y otra manera de representarlo, es perfectamente posible y probablemente incluso deseable. Y que las limitaciones propias de una naturaleza que a la vista semeja torpe y pesada pueden ser superadas mediante brillantes actos de humana voluntad.

La tentación utopista que ilumina el trabajo, si no de todos, sí de la mayoría de los artistas abstractos, se aprecia con especial nitidez en la iconografía bidimensional de Dominica Sánchez. Esta artista catalana, nacida en 1945 en Barcelona, ha cultivado de manera sobresaliente el dibujo, la escultura y la pintura y presenta ahora en la galería Artur Ramón unos acrílicos sobre tela que exponen con solidez sus puntos de vista artísticos sobre la cuestión de la no-representación, ya anteriormente planteados en sus esculturas. La exposición está comisariada por el propio Artur Ramón.

Como escultora, Dominica Sánchez conoce a la perfección el problema que es y el reto que suponen las dos dimensiones. Por eso su obra plana supone un continuo diálogo con la ausencia, con lo que no está, esto es, con el volumen y con el tiempo. En estos acrílicos se despliega un universo omnicomprendido que sugiere una plena polidimensionalidad espaciotemporal, no mediante representaciones ficticias que el alto y el ancho ni pueden ni deben ofrecer, sino mediante el nada sencillo expediente de llevar a sus límites las posibilidades de la mancha y el análisis de la línea, especulando con sentido acerca de las interrelaciones entre ambas.

En historiografía del pensamiento se conoce como técnica del espejo un procedimiento que permite tener un conocimiento razonablemente aproximado de los textos perdidos de un autor. Se suele considerar más fehaciente que las referencias indirectas provenientes de otros autores que los han conocido o que dicen haberlo hecho. Se trata de localizar textos de autores coetáneos al del objeto de estudio que mantuvieron polémicas con él por disentir de sus planteamientos, deduciéndose los desconocidos a partir de la inversión de los otros, que sí son conocidos.

De manera similar opera la geometría plana de Araceli Sánchez respecto de un universo polidimensional, que deviene accesible mediante actos de voluntad como los que realiza Dominica Sánchez, tan aparentemente utópicos en su aspiración como objetivamente racionales en su ejecución.

Alvaro Sánchez (www.artterritory.net)

2-9-2014

Artur Ramón Art. Palla, 25. Barcelona. Hasta el 13-09-2014.